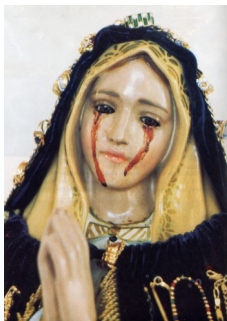


LA DEVOCIÓN LAS LÁGRIMAS DE MARÍA SANTÍSIMA



María SS. a Débora:

“La devoción a mis Lágrimas salvará al mundo. ¡Ellas constituyen la última esperanza! Sea valorado el lugar donde la Señora del Óleo Santo ha comunicado.

Me he manifestado al mundo mediante el olivar bendito, como Fuente de la Perenne Unción y deseo que esta Fuente sea vertida sobre cada uno. No dejéis en la sombra la devoción a mis Lágrimas: sean ellas para vosotros la fuerza y la valentía para responder a la llamada del Hijo Divino. Yo soy la Virgen de la Eucaristía y de la Gran Reparación... Con estos títulos Dios quiere que se me honre (conozca). Es la devoción que salvará a Italia del gran decaimiento espiritual. Hoy en el mundo ya no se da importancia a la Eucaristía y a su culto, pero Yo os digo: la Eucaristía y mis Lágrimas salvarán al mundo de una gran catástrofe... La devoción a la que os llamo ahora, es la que las concluye a todas y tendrá la acción más potente de gracia.” (Mens. 6.6. '97)

*“Vuestra oración en las familias (por su mediación) romperá las cadenas del odio y de la discordia... Si ya os he repetido mil veces que recéis el rosario con la invocación potente a mis Lágrimas, hoy os digo: **reparad, reparad, reparad...** que mi imagen encuentre lugar en cada familia; la unción será el armadura...” (Mens. 23.10. '01)*

Jesús: *“¿No habéis oído nunca que Yo estoy dispuesto a restablecer la amistad con vosotros, porque estoy obligado por aquellas purísimas Lágrimas que la Santísima Me ofrece en reparación?”*

Las lágrimas de la SS. Virgen son lágrimas de Sangre por la participación total a los sufrimientos del Hijo y en Él a aquellas de todos los hombres que siguen rechazándole; son lágrimas de aceite como anuncio profético, como bálsamo que alivia, como unción que reconfirma y prepara los corazones a la consagración.

LA CORONA DE LAS LÁGRIMAS

María SS. a Débora:

“Hija Mía, para que mi Obra no sea confundida, porque es singular y particular, te dono estas indicaciones importantes y establecerás que la Coronilla sea rezada de esta manera (Mens. 4.3. '98):

Oración inicial:

Padre justo y veraz, perfectísimo, con el ofrecimiento del dolor de María, la Santa de las santas, al pie de la Cruz durante su vida terrena y hoy en la celestial, dignaos aceptar mi humilde petición...

En las 7 bolitas (blancas) del Padre Nuestro:

Oh Jesús, acuérdate de las lágrimas sangrientas y oleosas de Aquella que Te ha amado más que nadie sobre la tierra

- y que ahora Te ama de la manera más ardiente en el Cielo.

En las 7 bolitas (rojas y amarillas) pequeñas:

Oh Jesús, escucha nuestras súplicas y nuestras peticiones

- por las lágrimas sangrientas y oleosas y los dolores de Tu Santísima Madre ofrecidos por nosotros.

Al final, por 3 veces:

Oh Jesús, ¡acuérdate de las lágrimas sangrientas y oleosas de Aquella que Te ha amado más que nadie sobre la tierra!

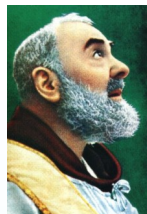
En la Medalla:

Tus lágrimas, oh Madre de Dios y Madre nuestra, nos unjan confirmándonos como hijos Tuyo en la solemne Consagración que te ofrecemos por medio de esta devoción. Amén, amén, amén.

Oh Virgen de la Eucaristía, intercede por nosotros y por el mundo entero.

ORACIÓN DE REPARACIÓN

“Corazón amorosísimo de Jesús (Rey de la Revelación), por Tu sufrimiento de Cruz en esta hora de oscuridad, se Tú la luz para la humanidad.” (Mens. 20-21. 4. '93)



SÚPLICA PARA UNA NOVENA A LA VIRGEN DE LAS LÁGRIMAS DICTADA POR EL P. PÍO A SUS HIJOS ESPIRITUALES

“Virgen de las lágrimas, tenemos necesidad de Ti: de la Luz que irradia de tu bondad maternal, del conforto que emana de tu Corazón, de la Paz de la que eres Reina, de la reparación y de la oración de la que eres Maestra. Llenos de confianza te confiamos nuestras necesidades, nuestros dolores para que tú nos ayudes a superarlos, nuestros cuerpos para que Tú los cures, nuestras almas para que se salven. Acuérdate, oh Corazón Inmaculado y Doloroso, que ante Tus santas lágrimas Jesús no rehusa nada. Dignate, oh poderosa Madre nuestra, unir Tus lágrimas a las nuestras, para que Tu Hijo Divino nos conceda la gracia que con tanto ardor nosotros Le pedimos... Oh Virgen toda bella, Sierva Eucarística, Tabernáculo de Misericordias, ¡ten piedad de nosotros!”

DEVOCIÓN A MARÍA, FUENTE DEL ÓLEO SANTO DE LA PERENNE UNCIÓN

Jesús a Débora:

“¡Oh! El óleo puro de la confirmación, el Óleo santo de la consagración, el Óleo reparador para los asaltos infernales, el Óleo “fuente de lágrimas” que medican al que está alejado de la Gracia... Si un tiempo la Madre Mía donó las fuentes del agua, era porque el hombre tenía que redescubrir su misión de bautizado, de renacido a la Gracia, hoy os envía el Óleo como descubrimiento de la potencia del Espíritu Santo en cada una de vuestras acciones justas. El óleo os confirmará en el Fuego ardiente de la Gracia del Espíritu y os hará testigos de la Nueva Evangelización.” (Mens. 16.7. '98)

ORACIÓN EN EL MOMENTO DE LA UNCIÓN

“María, Madre del Olivo Bendito Jesús, Santísima Virgen del Óleo, tócanos, ámanos y cúranos en el corazón a Tu manera con Tu amor.” (Mens. 3.7. '94)

Con el Óleo bendito se hacen cinco señales de la cruz en honor de las llagas de Jesús: en la frente, en la boca, en el corazón (base del cuello). en las palmas de las manos. Esta unción se puede repetir todos los días: ella alivia el corazón exacerbado y se hace vehículo de gracia en la curación de los males físicos y espirituales. El don del Óleo nos viene de las efusiones o del los lagrimeos del rostro de la estatua de María SS. La Eterna Portadora de Jesús viene con Sus lágrimas para reconfirmarnos en Cristo, para protegernos contra los ataques directos o indirectos de Satanás, particularmente intensificados en estos últimos tiempos, y para hacernos crecer a la Vida del Cielo. La unción puede hacerse sobre uno mismo con la intención de ayudar a otras almas.

BREVE ACTO DE CONSAGRACIÓN

Jesús a Débora:

“Mi Virgen Madre es la Fuente de la verdadera madurez cristiana que disipa todo error, toda duda, todo miedo en los corazones de aquellos que a Ella se confían, porque Ella comunica Sus virtudes a Sus hijos.” (Mens. 2.11. '99)

“Oh Inmaculado Corazón, Madre de mi Señor, Fuente del Óleo Santo de la Perenne Unción, a ti yo pido como gran pecador: muéstrame Tu Secreto y conságrame hoy a Ti.” (Mens. 30.5. '95)

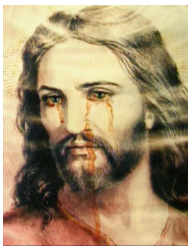
ORACIÓN DE INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO

María SS. a Débora:

“Hijos míos, para percibir el Amor del Padre y Sus designios sobre vosotros, tenéis que invocar al Espíritu Santo, para que vuestro espíritu se abra a un coloquio más expedito. Os ofrezco esta oración (Mens. 23.5. '98):

“¡Ven, dulce Espíritu que santifica y nuestros corazones purifica! Envía con Tu Fuego en el mundo a María, la Fuente del Óleo Santo: ¡que todos los pueblos sean envueltos en Su manto!”

DEVOCIÓN AL SANTO ROSTRO DE JESÚS, REY DE LA REVELACIÓN



María SS. a Débora:

“Deseo días enteros de oraciones delante del Rostro doloroso de Mi Hijo.” (Mens. 1.9. '94)

Jesús: *“Si tú Me honrarás en el dolor de mi Santo Rostro, por medio de ti verteré en el mundo una lluvia de preciosísima Sangre... (una hinchazón evidente aparece sobre el Rostro que sangra... la contusión está entre la nariz y el pómulo de la parte derecha) Esta herida, que me da muchísima pena, es el doloroso bastonazo que me dio el soldado. Difunde su devoción y por los méritos Míos de haberlo soportado, concederé liberaciones de los tormentos.” (Mens. 27.4. '97)*

El Jueves Santo de 1997 Débora tiene una tocante visión. El Señor le está delante, caído en el suelo como muerto. Después levanta sobre ella la mirada, mostrándole todo el divino padecimiento: Su adorable Rostro está lleno de contusiones y tumefacciones; un pómulo en particular aparece vistosamente hinchado y sangrante, porque desfigurado por un golpe que un soldado romano Le infligió después de la flagelación para hacerle levantarse de nuevo. Honrar a Cristo en esta específica Llagá quiere decir profundizar el conocimiento de Sus dolores, participar plenamente en la Redención y, como nos sugiere el Espíritu, recibir de esta manera reparadora los frutos sobrenaturales de la promesa hecha.

ORACIÓN A LA LLAGA DE LA MEJILLA DERECHA DE JESÚS

Jesús a Débora: *“Yo no tengo preferencias; os amo a todos y lloro sobre vuestras condiciones, que os han robado la dignidad que es regia.” (Mens. 25.8. '98)*

“Dulce Jesús, Señor mío, contemplando Tu Rostro desfigurado por el odio, me aparece clara toda la tribulación en la que están inmersos los hombres. Hoy Tú me llamas con la expresión del

padecimiento, que miro en Tu Cara ensuciada, vituperada y tumefacta por la violencia, que no tiene tregua.

He aquí que yo, mísera cual soy, veo delante de mí otro signo de Tu riqueza con la que quieres curar al mundo: la Llagá de la mejilla derecha. Aquí se ha parado mi mirada, se ha callado toda ansia interior, se ha saciado mi humano buscar y ha empezado de nuevo con fuerza mi débil humanidad. O preciosísima Llagá, que emanas el deseo divino de ofrecer a las criaturas amor, perdón y curación, ¡dame inalterable paciencia ante el camino santificante de la prueba que tengo que afrontar! Recordando el dolor padecido por el dolorosísimo bastonazo sobre Tu pómulo rosado y virginal, brota en mí una inextinguible gracia de seguirte, perseverando en Tu seguimiento. Oh Amor no amado, permite que, mediante esa Llagá desconocida, yo me incline a recoger en el alma la Sangre Divina que de ella brotó. ¡Librame de toda culpa que proviene hasta de la séptima generación! ¡Purifícame en el lenguaje inculcado por la lógica de la materia!

Cúrame en los pensamientos y en los recuerdos, que siguen turbando mi mente a causa de pecados cometidos.

Oh Jesús adorado, gracias por haberme revelado todo el tesoro escondido en la veneración a esta Llagá, que me es dulce honrar cada día de mi vida, como signo de Tu presencia viva y operante en la Iglesia.

Ahora yo bajo los ojos, Te beso porque tengo perfecta confianza en Tus promesas y Te digo: como Tú quieras, donde Tú quieras, cuando Tú quieras, visítame con Tu Pasión, con Tu Potencia, con Tu Gloria. Amén.” (oración sacada de las meditaciones de Débora)

ORACIÓN DE TRIUNFO

“Santísimos Corazones unidos y triunfantes de Jesús y María, Os alabamos y Os bendecimos. ¡Haced quemar la llama de vuestro Amor en nuestro corazón!” (Mens. 23.3. '98)

AMAR, ADORAR, REPARAR Y VIVIR LA EUCARISTÍA



Jesús a Débora: *“Yo dije: “Soy el Pan vivo bajado del Cielo”. No dije: “Soy el fruto de la cosecha natural”. (Mens. 28.11. '95)*

“Yo estoy buscando en vuestros días quien pueda servirme como los discípulos, adorarme como los Reyes Magos, reparar como los Ángeles consoladores, amarme como un niño que necesita de delicadeza y del más pequeño cuidado.” (Mens. 14.9. '98)

Los Ángeles: *“Ves, la mala reverencia al Santísimo Sacramento atraerá sobre toda la nación un castigo tal como nunca se había visto hasta hoy. Los hombres tienen que cambiar y valorar más la presencia de Nuestro Señor Jesús en la SS. Eucaristía.” (Mens. 23.4. '97)*

La Revelación de Manduria es especialmente rica de contenidos y subraya la presencia viva y operante de Jesús en el Santísimo Sacramento. En efecto, el diálogo que el Creador tiene con Su joven criatura ha sido definido por la Sabiduría Divina “Himno Eucarístico a Su Iglesia”. Ya desde los albores de la manifestación de la misma Madre de Dios la indicará como “la última de las apariciones públicas”, “la más profunda”, en vista de la Reparación a la Eucaristía. Ella misma se presentará como “Madre de Jesús Amor Eucarístico no amado y profanado, Virgen y Señora de la Eucaristía, Corredentora, Abogada y Medianera”. A causa de estas motivaciones tenemos que considerar que la Apelación de María, en el “tacón” de la amada Italia, constituye no sólo un aviso importante e históricamente simbólico, sino un mensaje que, acogido, puede transformarse en un formidable instrumento de anticipación del Triunfo de Su Corazón Inmaculado, del que tenemos la certeza (promesa de Fátima).

OPERA D'AMORE GIOVENTU' E RIPARAZIONE

www.verginedelleucaristia.net

www.giovanipromanduria.org

www.manduriapparitions.blogspot.com

Info: giovanipromanduria@gmail.com



“... Yo soy la Virgen de la Eucaristía, Madre del Olivo Bendito, Santísima Virgen del Oleo, Fuente del Oleo Santo de la Perenne Unción...”